

Los Sindicatos de Comunicaciones de Rusia protestan con gran energía por los asesinatos de sus compañeros de España



Los Sindicatos de Obreros de Comunicaciones y Empleados de Correos han hecho público un escrito en el que dan cuenta de que a diario se reciben gran cantidad de cartas y telegramas en los cuales los obreros de comunicaciones de la Unión Soviética protestan contra los asesinatos que han cometido una metanfa tan cruel contra 150 obreros de comunicaciones españoles que cumplieron con honor su deber de ciudadanos.

Como en todas las fábricas e instituciones de la Unión Soviética, también en todas las oficinas de Correos, Telégrafos y de Radio se celebran actos de solidaridad con los heroicos combatientes españoles y se hacen colectas para las víctimas de los rebeldes fascistas.

Terminan expresando la firme seguridad de que el pueblo español derrotará a los infames bandidos fascistas y a sus protectores de otros países, y que conquistará una mejor vida en una libre España.

España y Rusia

por Federica Montseny

Cuando la lucha contra el fascismo esté terminada, haya quien haya en el Poder, esté como esté constituido el Gobierno, la Revolución ya estará hecha, porque la hace sobre la marcha el pueblo. En Cataluña, por ejemplo, no hay posibilidad remota de reconstruir la propiedad privada, porque se han quemado todos los archivos, porque los que no han sido muertos eran hombres honrados, que han cedido a las organizaciones lo que poseían. Está hecha la Revolución en Cataluña, donde la tierra colectivizada, suma los beneficios de todos, y la moneda tampoco circula por los pueblos; y tiende a desaparecer, por cuanto los Comités de Abastos intercambian los productos. Se establece así, de una manera natural, el intercambio de productos, de pueblos a pueblos, de comarcas a comarcas, de regiones a regiones.

En España no se podrá hacer con los anarquistas lo que se hizo en Rusia

La misión de los anarquistas, interpretando los anhelos del pueblo español, ha sido tan activa y tan fecunda, que en España tampoco hay posibilidad humana de que se repita lo que ocurrió en Rusia. En Rusia los anarquistas intentaron llevar a la práctica sus ideas, en regiones como Ucrania, donde se implantó el Comunismo Libertario. Pero al no mezclarse con el pueblo, al no introducirse en todos los aspectos de la vida, se encontraron desplazados de la dirección de Rusia, y una vez implantada la Dictadura Roja, una vez batido el enemigo, los ejércitos creados para abatir a ese enemigo, sirvieron para abatir a la Ucrania revolucionaria, para condenarlos a muerte y para perseguir a sangre y fuego a los anarquistas. Por eso en Cataluña nuestra labor ha sido introducirnos en todas partes, meternos en todas partes, y estar en todas partes. Así, hasta en política, hemos hecho una revolución en España. No hay transgresión de principios, sino un poco de adaptación de lo que la Historia nos ha enseñado. Además de la Revolución rusa, la Comuna de París ha podido darnos enseñanzas formidables. Allí los anarquistas se sumaron al pueblo, pero como elementos revolucionarios, iban con los fusiles descargados, para no matar, porque los principios anarquistas les decían que matar era un crimen y la guerra era una iniquidad. Aquí hemos tenido bien armados los fusiles, y mejor que un fusil, si podemos, tenemos una ametralladora, y si podemos hacemos un cañón, con un cañón nos hacemos. Estamos dispuestos a luchar, a construir y a interpretar los anhelos de las voluntades unidas del pueblo.

Queremos mantener y mantendremos la unidad

Queremos mantener la unidad, pero queremos sean respetadas las ideas de los que luchan contra el fascismo, y nos oponemos a los manejos políticos de los otros que combaten al fascismo. Que renuncien a los manejos, porque más triste sería que tuvieran que renunciar violentamente. Que los otros también cedan posiciones, que como las cosas no se presentan nunca de la misma manera, lo que pudo ser posible en Rusia, aquí sería catastrófico y contraproducente. Ahora se da el caso, que cuando un Stalino lanza el orden del día a la calle, se encuentra con que este orden del día ya estaba hecho. Precisamente esta forma de estructuración económica es una de las bases de la lucha contra el fascismo, y el pueblo, siempre el pueblo, es el que ha de dar la tónica a seguir en esta lucha.

Las Canarias bajo la bota de Franco



El semanario parisiés «Regards» publica una breve crónica donde se condena la bárbara actuación de los fascistas en las Islas Canarias.

Cuenta el cronista que, apenas anclado el barco donde hizo el viaje a Las Palmas, la policía fascista sube a bordo para advertir al capitán que ningún tripulante puede poner el pie en tierra; sólo los pasajeros podrán hacerlo algunas horas después de la visita de aduana, visita, por cierto, minuciosa hasta la impertinencia.

El aspecto grato y acogedor de la ciudad y de los campos, la belleza de la raza, las calles silenciosas y soleadas, la noción de inexistencia del tiempo, nada anormal, a primera vista, se delata a los ojos del turista, y las islas no parecen sacudidas por los graves acontecimientos que vive actualmente España. Sólo poco a poco, después de conversaciones particulares con varios amigos de allí, el periodista aquilata la presencia del fascismo. En efecto, hacía ya algunas semanas, las tropas de Franco libran en la isla una lucha encarnizada con el Frente Popular; lucha en la que las tropas salieron victoriosas sobre un pueblo desarmado; todos los jefes comunistas y socialistas fueron detenidos, fusilados la mayoría y arrojados sus cadáveres al mar. Desembarcados así los soldados de Franco de los elementos «peligrosos», la dominación fascista resultó fácil; las únicas noticias que se reciben en la isla son, en pocas palabras, las siguientes:

«En España, sin ayuda vecina de Alemania ni de Italia, los militares obtienen, por su propios medios, repetidas victorias sobre el Frente Popular, a pesar de estar este último armado de pies a cabeza por el Gobierno francés.»

Las estaciones de T. S. H. de Madrid y Barcelona han sido destruídas, y cada tarde, hacia las ocho, un orador fascista hace al país un brillante llamamiento, pleno de promesas, con las cuales la juventud inexperta se deja engañar. De otra parte, nutrición, pescado, golosinas, todo se ofrece a aquella juventud, a más de una cantidad diaria de 3 pesetas, lo que, en la isla, no deja de ser una fortuna. Aquella juventud embauca con embustes respecto a la suerte del futuro que les espera si fuera posible el imposible triunfo fascista, engrósa las filas de falangistas. Un destacamento de la muchachada recibió un día la orden de embarcar para la Península, y por la tarde se anunció que 1200 voluntarios falangistas dejarían la isla al otro día ni amanecer. Los muchachos fueron aclamados y festejados, y sólo por casualidad fue que el periodista francés que hace la narración, supo, y se convenció por sus propios ojos, que sólo siete jóvenes se alistaron verdaderamente como voluntarios, pues todo el resto completo, hasta los 1.193, eran contrarios a aquella partida forzada. Una madre propuso que a quien quisiera reemplazar su hijo, le gratificaría con 20.000 pesetas; los diarios matutinos publicaron la noticia, resultando que los fascistas no habían aceptado tal compra, pero... no dijeron que los mismos fascistas obligaron a aquella mujer a entregar las 20.000 pesetas para atender las necesidades de las tropas.

Y cada semana—dice el firmante de la crónica—yo asistí asimismo a varias salidas de toda la juventud, camino de los campos de batalla peninsulares; salidas, algunas veces, perturbadas por corajudos y valientes militantes del Frente Popular, que fueron, cada vez que intentaron la protesta, fusilados o enviados al campo de concentración, lejos, en una montaña que los fascistas han denominado «Montaña Roja».

Noticias que han llegado a nosotros por diferentes conductos, no sólo confirman cuanto escribió en «Regards» el periodista aludido, sino que hay aún otros episodios de verdadero horror, fáciles de suponer, sabiendo como se sabe el salvajismo de la edad de Franco y de los fascistas de gailardo uniforme.

Giros recibidos en Administración

Del 1.º de octubre al 20 del mismo

Sumas recibidas por intermedio de Mazamet, Francia, por víctimas del fascismo:

- Importe de una colecta de Gallargues, 400 francos.
- Importe del envío de Guillermo Frallegas, Youngstown, 1.380 francos.
- Grupo Kropotkin, Stalton, N. Y., 125 dólares.
- Recibido para TIERRA Y LIBERTAD de Pablo Bueno, Nueva York, 1.200 francos; A. M. Castalsarrasin, 50; B. G. Lunel, 70; J. B. Narbonne, 100; S. P., Couza, 210; P. C., Aubagne, 20; M. P., Calsteisarrasin, 40; M. O., La Baulladiosa, 50. Un giro telegráfico de 250 francos que requerimos se nos manifieste a quien corresponde.

Recibidos en pesetas en la Administración:

- D. L., Madrid, 6470; G. R., Calonge, 1705; P. R., Casoria, 675; Fructidor, Calella, 825; P. M., Yol, 1935; M. G., Torrevela, 1320; S. G., Puerto Llano, 15; J. LL., Villarreal, 1320; M. M., Motril, 3110; Pellarós, T. de V., 1760; V. F., Villamarie, 4125; J. Abad, Valcarlos, 5630; L. M., La Galera, 4; B. P., Lérida, 925; M. N., Gerico, 705; M. G. G. del Marquesar, 1180; S. LL., Cartagena, 4180; Artes, Linares, 9680; V. E. Benisa, 3890; V. P., Elche, 2840; B. N., Benipexcar, 50; G. N., Manzanares, 32; Mauricio, Guadalajara, 60; T. L., Sagunto, 825; B. S., Onteniente, 30; J. B., Las Arenas, 1905; S. G., Baracaldo, 3190; J. N., Vendrell, 132; P. G., C. del Santocristo, 10; Belver, N. de San J., 2345; D. I., La Fresneda, 1040; A. C., Calasparra, 10; F. R., S. Pedro de P., 10; Grupo S. N., Saint Denis, 6445; V. V. Albarate, 600; J. B., Figueras, 20; Giménez, Barbas, 3355; M. C., Málaga, 15615; Alonso, Idem, 120; G. A., Girona, 3850; P. F., Valencia, 2050; G. G., Requena, 2230; H. C., Buñola, 330; March, Alois, 1815; B. E., La Mata, 4; O. O., Bullas, 14; Pons, Alayor, 20; A. S., Orbas, 20; Diaz, V. del Arzob., 20; Rosales, Cahete, 440; F. G., Leórs, 30; S. G., Puerto Llano, 15; C. L., Calasparra, 305; S. G., Alorá, 2345; D. I., Talayuelas, 910; E. M., L. del Cid, 6; Sindicato, S. Mateo, 1605; Arlandis, Cullera, 100; S. G., Denia, 41; P. Z., Favet, 9; F. T., Suria, 2225; V. V., Massa, 17; Sindicato, Aguilas, 6; D. L., Madrid, 6020; F. B., Graus, 28; A. A., Castellón, 20; S. C., Llorqui, 6415; S. N., Guadalupe, 28; S. B., Utiel, 820; Requena, Alcañal, 40; J. T., Torrelló, 6380; F. T., Maricó, 10; M., La Carlina, 3375; Juventudes, La Falguera, 1285; Z. Mahón, 1760; J. C., Cehesin, 10; J. LL., Almazora, 2540; C. N. T., Ulldecona, 2310; J. I., Calasparra, 305; F. O., Adra, 715; G. R., N. de San J., 1435; J. V., Guilmell, 10; E. M., Tarragona, 21; S. G., Denia, 5175; S. F., Amusatéc, 425; Sindicato, Idem, 423; B. F., Yeda, 24; D. L., Madrid, 884; L. M., Santander, 6840; Sindicato, A. de Mur, 1920; Fuiol, Premiá de M., 23; Angera, 15; S. L., Ontur, 440; G. G., Belinez, 1820; V. T., Bilbao, 2790; E. S., Onteniente, 40; A. M., Carlet, 1205; E. G., Benicarló, 1660; R. Ch., R. Ch., Manzanares, 25; A. R., Santander, 1185; Gerico, Puerto Llano, 15; J. R., Perera, 20; Mauricio, Guadalajara, 22; J. B. Murcia, 540; J. Z., Garrucha, 5; Trujillo, Masillar, 975; F. G., Cartusa, 11; S. H., Valencia, 1735; Tomás, Figueras, 25; M. V., Fralles, 12; A. C., Benasal, 10; F. M., Sallera, 6; J. M., Burriana, 41; E. M., Luciente, 4770; J. H., Filix, 40; Poncela, Benicarló, 560; D. Y., La Fresneda, 860; D. L., Madrid, 6175; A. L., Poble de L., 3725; M. G., Arquillo, 18; D. L., Madrid, 14405; D. Y., La Fresneda, 360; F. A., Ullé, 33; F. Y., Calasparra, 305; M. G., Benaguacil, 12; Gómez, Beas de Segura, 480; A. G., Garrucha, 15; F. A., La Escal, 16; C. N. T., Salsadella, 2; F. T., Carlet, 1640; J. R., Olot, 1665; R. G., Buñils, 330; S. O. V., Sueca, 10; Sacramento, Villena, 35 pesetas.



Las Compañías de Acero

¡Las Compañías de Acero, cantando a la muerte van! Su temple es duro y es fiero tienen el alma guerrero y valiente el ademán...

¡Las Compañías de Acero son de acero, y triunfarán!

¡En el crisol de ese acero se funden en un aldn el proletario, el obrero, el arisco guerrillero y el invitado capitán!

¡Las Compañías de Acero son de acero, y triunfarán!

¡No traspasaré ese acero, bien templado en un volcán, ni la bala del molinero, ni el cañonazo certero, ni el disparo del rufián!

¡Las Compañías de Acero son de acero, y triunfarán!

¡adelante, compañeros! ¡Las Compañías de Acero el Poder conquistarán, y harán que en el suelo tbero tengan vivir placentero los que no tuvieron pan!

¡Las Compañías de Acero son de acero, y triunfarán!

¡Las Compañías de Acero cantando a la muerte van, porque en su cantar guerrero dicen al mundo: «¡Si muero, mis hijos me salvarán!»

¡Las Compañías de Acero son de acero, y triunfarán!

¡Los de ayer uno pasarán!

LUIS DE TAPIA

Turquía se manifiesta también a favor de la España antifascista

El diario de Estambul publicado en francés — «Temps Journal» — dedica un artículo muy extenso para manifestar su adhesión a la lucha que el pueblo español mantiene contra la reacción.

En dicho artículo se establece un paralelismo histórico entre la sublevación fascista en España y la invasión de las tropas del Califá que las potencias extranjeras lanzaron contra Anatolia el año 1919.

«Los unos, como los otros — dice el diario turco —, intentaban e intentan prestar servicios al extranjero para asegurarse el poder en el interior del país. No vacilan ante ninguna concesión de terreno a los enemigos extranjeros. En el momento en que todas las fuerzas legítimas se aprestan a la defensa de la independencia y de la libertad de España a través de su Gobierno de Madrid, nosotros de ningún modo podemos estar del lado de los ex generales, los cuales con su anti-patriotismo, han vendido una parte de su país a las naciones extranjeras, a cambio de armamentos para asesinar a sus compatriotas.

Por fin hemos puesto a la venta la tan deseada alegoría «¡La Barricada!» Es una de las dos que tenemos anunciadas. La otra, que se titula «¡No pasarán!», es cuestión de esperar unos días. Las dos son muy hermosas y artísticas, dignas de todos los aplausos. Los compañeros que no han hecho los pedidos, deben hacerlo ya, y a los que lo tienen hecho, les advertimos que los envíos se han hecho esta semana.

ADVERTENCIA GENERAL: Estos envíos sólo los hacemos a reembolso. Su precio es 1'10, para vender a 1'50 pesetas.